GEROKOMOS
Volumen VII
Número 17
Páginas 63 a 70
Junio 1996

Rincón científico

ORIGINALES

Mirando al futuro*

I. Mayoz Echaniz
M. Ciorraga Lanas
M. A. Díaz Méndez
M.ª P. Manrique Sáez
P. Tazón Ansola
M.ª I. Trespaderne Beracierto

Escuela Universitaria de Enfermería de la U.P.V/E.H.U. Unidad Docente. San Sebastián.

Correspondencia:
Iciar Mayoz Echaniz
Directora de Departamento
E.U.E. - U.P.V./E.H.U.
Pº Dr. J. Beguiristain, 105
20080 San Sebastián

* Comunicación presentada en el V Congreso Nacional de la SEEGG. Santander, 1995.

RESUMEN

La ancianidad: un pasado, su presente y el futuro. De estas tres opciones nos hemos centrado en la tercera de ellas, por lo que la población objeto de nuestro estudio, son un grupo de adolescentes de las comarcas de Donostialdea y Bajo Bidasoa de Guipúzcoa. Factores demográficos, económicos y políticos están condicionando y a su vez generando un "estado de opinión" de estos adolescentes acerca de la ancianidad.
Conocer la visión que los adolescentes de hoy (ancianos del futuro) poseen de la ancianidad es fundamental para identificar sus potencialidades y actitudes con el fin de prever su futuro.
Todo ello, para que como profesionales de la salud podamos establecer acciones encaminadas a la consecuención de una *vejez plena.*

PALABRAS CLAVE

Actitud; Adolescencia; Ancianidad; Futuro; Salud.

SUMMARY

Age: past, present, and future. Of these three options, this study centers on the future. The target population of the study was a group of adolescents from the Donostialdea and Bajo Bidasoa regions of Guipúzcoa, Spain.
Demographic, economic, and political factors are conditioning these adolescents and generating a "state of opinion" regarding age.
The views of the adolescents of today (future elderly) regarding age are fundamental for identifying their potential and their attitudes toward the future. Knowing this, health care professionals can take actions destined toward achieving a satisfactory old age.

KEY WORDS

Adolescence; Old age; Future; Health.

ANCIANIDAD-JUVENTUD

¿Polos opuestos de nuestra experiencia vital?

¿Podría un anciano aportar su visión de la juventud?

Acaso ¿El fue alguna vez joven? Sin duda, algo nos podría contar. El "sabe de eso" y el joven...

¿Qué sabe él de la ancianidad? ¿Fue alguna vez anciano para aportarnos su contraste de la realidad?

La paradoja.

Enfrentados permanentemente a ella no nos escapamos... la buscamos.

Sumergiéndonos en esta paradoja, hemos centrado nuestra atención en investigar que se piensa de aquello que nunca se ha sido, pero se ve.

OBJETIVOS

— Identificar y analizar los conocimientos y actitudes de los adolescentes en relación a la ancianidad en las Comarcas de Donostialdea y Bajo Bidasoa.
— Proporcionar a los adolescentes de dichas comarcas elementos de reflexión sobre su futura vejez.

ANALISIS DE LA CUESTION

El interés por la ancianidad nos viene marcado por:

Factores de tipo demográfico

Que demuestran que la población anciana se sitúa en el 15% (se prevé que en España el porcentaje de personas mayores de 64 años en el año 2009, será el 10% de la población total), teniendo un crecimiento superior al de cualquier otro tipo de población. Circunstancia ésta única en la historia del hombre, en lo que no únicamente envejece la sociedad, sino que además, el colectivo de ancianos/as, también envejece.

Factores económicos

Resulta evidente, que a esta población anciana, se habrán de destinar importantes recursos económicos con el objeto de hacer frente a las demandas de este sector de la población. Incidiendo en medidas de carácter técnico, destinadas a paliar el efecto de menos recaudación por la disminución de la población activa y a la vez de mayor gasto de las obligaciones contraídas por el estado en materia socio-sanitaria:

— Aumento de la fiscalidad a las personas más pudientes.
— Promoción de las pensiones privadas, fomentando el ahorro de las personas activas en fondos de pensiones y similares.
— Eliminación de la jubilación obligatoria, etc.

Factores políticos

Por cuanto que toda preocupación económica indefectiblemente tiene su traducción política. Además los ancianos/as pueden conformar un grupo, que podría en algún momento convertirse en un fuerte elemento de presión en la sociedad.

Opinión pública

Debe denotar sensibilidad respecto a la ancianidad, a través de los medios de comunicación, y permitir el acceso de aquellos ciudadanos que, por su condición de ancianos o su proximidad a ello, buscan ser escuchados.

A nuestro entender, los medios de comunicación, han de promover valores como la solidaridad, la tolerancia, el respeto, etc. No debemos olvidar que el valor de una sociedad reside en la cualificación de las personas que la integran, sus expectativas y sus actitudes.

MOTIVACION PARA EL ESTUDIO

1. La ausencia o escasez de estudios y bibliografía referidos a los conocimientos y actitudes de los adolescentes en relación con los ancianos.
2. La ausencia de estudios sobre la ancianidad en los que ocupen un lugar destacado los aspectos cualitativos de la investigación (ni todos envejecemos igual, ni todos los ancianos son iguales), sin por ello ir en detrimento del análisis de variables cuantitativas.
3. Los adolescentes de hoy, son los ancianos del futuro, de ahí, la importancia de identificar

sus potencialidades y actitudes, siendo conscientes de que éstas pueden ser modificadas por "las experiencias de vida" que se integran a lo largo de su ciclo vital.

4. La previsión para la prevención. En la medida que identifiquemos y analicemos los conocimientos y actitudes de los adolescentes respecto a los ancianos/as, estaremos en condiciones de prever en cierta medida sus conductas y hábitos y en consecuencia como profesionales de enfermería intervenir para fomentar, promocionar y prevenir mediante acciones para lograr una "vejez plena".

MATERIAL Y METODOS

El estudio realizado es de tipo descriptivo. La población sujeta a estudio es la de adolescentes que cursan 3º BUP, COU, 3º REM, 4º REM, 3º FP y 4º FP en San Sebastián e Irún (las dos ciudades de Guipúzcoa con mayor número de habitantes).

La muestra no pudo ser aleatoria, ya que no disponíamos de censos o listados al respecto. La muestra se realizó al azar entre los centros existentes en dichas ciudades.

Se recogieron 1.360 encuestas, de las cuales quedaron invalidadas 17 (1,3%), quedándose la muestra definitiva en 1.343 sujetos.

El instrumento utilizado para la recogida de datos fue un cuestionario de elaboración propia, que debían responder de forma colectiva alumnos de COU, 3º BUP, 4º REM, 3º REM, 3º FP y 4º FP de distintos centros situados concretamente en San Sebastián y en Irún, Compañía de María (14,5%), Instituto Usandizaga (27%), Instituto de Formación Profesional de Payaundi (13,7%), La Salle Bidegin (19,5%), Ekintza (8,6%), Colegio Alemán (3,6%) y Santa Teresa (6,3%).

Se realizó un cuestionario que incluyó dos tipos de variables; de tipo cualitativo y variables cuantitativas, que correspondían a las preguntas en las que se solicitaba del encuestado una valoración numérica de 1 a 5 según la importancia otorgada a la variable. Para la medición de las variables cualitativas se calculó en cada una de las preguntas el porcentaje de cada una de las respuestas posibles. Para las variables cuantitativas se agruparon las valoraciones numéricas en intervalos; bastante (4-5), medio (3), bajo (1-2).

El cuestionario consta de 103 preguntas divididas en cuatro bloques: en el primero se analizan algunos datos personales del alumno, edad, sexo, centro de estudios y curso. En la segunda parte, se pregunta por la relación que los adolescentes mantienen con los ancianos, analizando en el tercer bloque su opinión (visión) sobre el mundo de la ancianidad. En el último bloque se pretende que el alumno reflexione sobre su propia ancianidad.

Se construyó una base de datos con el programa DBASE III PLUS en un ordenador PC. Los estudios estadísticos se realizaron con el paquete de programas estadísticos SPSS/PC.

RESULTADOS

De la muestra a estudio (gráf. 1.1) el 33,2% tiene 16 años, el 40,3% tiene una edad de 17 años, el 17,5% 18 años, 19 años el 5,7% y 20 años o más el 3,3%.

Cursando 3º de BUP el 36,5%, COU el 30,7%, 3º REM el 11%, 4º REM 8,5%, 3º FP 4,6% y 4º FP 8,6% (gráf. 1.2).

La muestra es femenina en un 60,4% y masculina en un 39,6%.

Al ser preguntados a qué edad consideran que una persona es anciana, para el 14,3% la edad

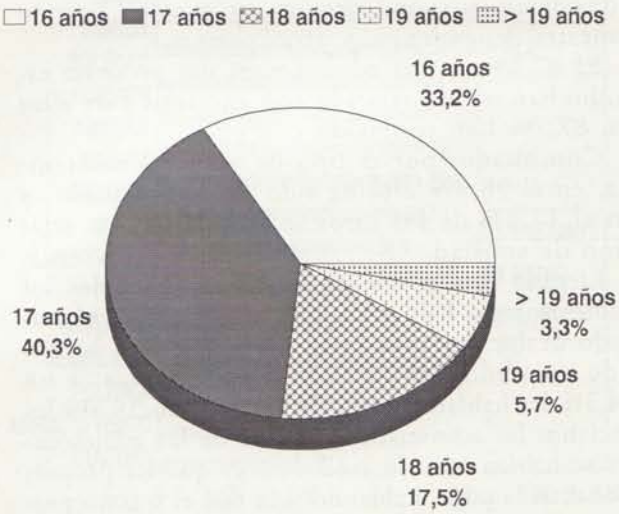

Gráfico 1.1. *Edad de la población.*

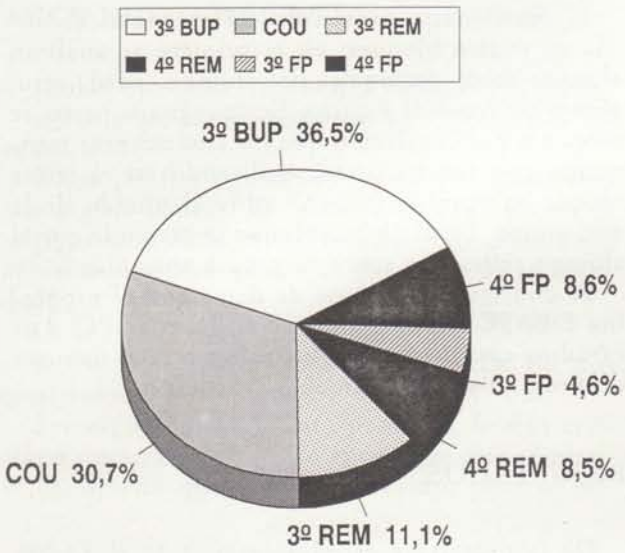

Gráfico 1.2. *Distribución de la muestra por cursos.*

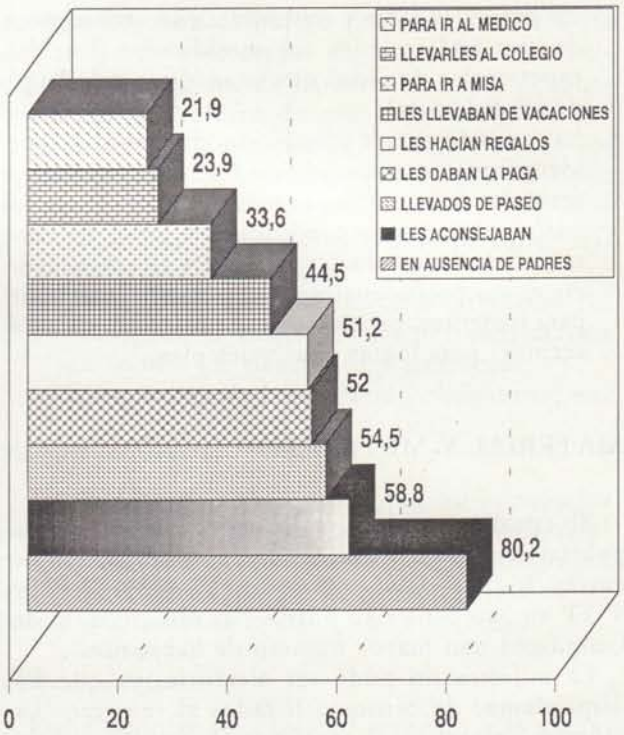

Gráfico 2. *Atención recibida de los ancianos.*

cronológica que marca el paso a la ancianidad son los 60 años, para el 16% los 65 años, para un 22,6% los 70 años, situándola el 6,4% en los 75 años.

Para un 55,2% una persona no es anciana por el mero hecho de estar jubilada, siendo el 72,2% los que contestan que el tener nietos no significa ser anciano. La mitad de la población, el 51,7% consideran que una persona es anciana cuando muestra dependencia a otras personas.

El 87,2% de los adolescentes del presente estudio han tenido relación con ancianos y de ellos un 87,7% han convivido con ellos.

Consultados por el tipo de relación mantenida, en el 98,9% ésta ha sido de tipo familiar, y en el 17,4% de los casos se trataba de una relación de amistad.

Llegado este momento fueron preguntados los adolescentes si habían recibido la atención y el cuidado de los ancianos (gráf. 2). Un 80,2% habían sido atendidos en ausencia de sus padres, a un 54,5% les habían llevado de paseo, a un 58,8% los ancianos les aconsejaban, el 52% de los adolescentes se habían sentido cuidados, ya que les proporcionaban la paga, habiendo sido casi el mismo porcentaje 51,2% los adolescentes que contestan que los ancianos les proporcionaban regalos. Les han llevado de vacaciones al 44,5%, al colegio al 23,9%, al médico al 21,9% y a misa al 33,6%.

Los adolescentes refieren que la relación con los ancianos ha sido muy buena en un 48,7%, buena en el 44,8%, siendo regular o mala en el 12,3%.

Preguntados los adolescentes en qué grado situarían en una escala de 1 a 5 (siendo 5 el grado máximo) las siguientes características de la personalidad de los ancianos: tolerancia, generosidad, capacidad de diálogo, simpatía y cariño (gráf. 3.1). Valoraron: la tolerancia de los mismos en los grados 4 y 5 un 28,7%, un 37,1% los sitúan en un grado 3, y en los grados 1 y 2 un 29,9%.

Los ancianos son bastante generosos (grado 4 y 5) para el 58,3% de los adolescentes, y el 26,8% lo sitúan en un grado 3, opinando el 11,4% que son poco o nada generosos (grado 1 y 2).

Sobre la capacidad de diálogo que observan en los ancianos, la muestra se posiciona de la siguiente manera: para el 53% los ancianos son bastante dialogantes, el 28,7% opina que en un

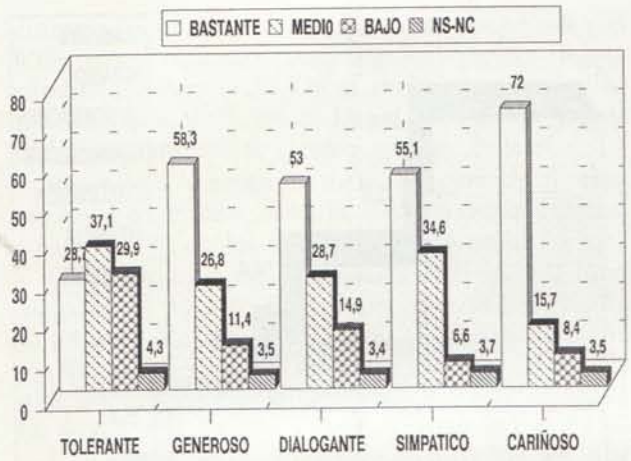

Gráfico 3.1. *Imagen del anciano.*

grado 3, considerando un 14,9% que son poco o nada dialogantes (grado 1 y 2).

En cuanto a la simpatía, el 55,1% se sitúan en el intervalo más alto (grado 4 y 5), el 34,6% los consideran en un grado medio (grado 3) creyendo que son poco o nada simpáticos el 6,6% (grado 1 y 2).

Para el 72,4% de los adolescentes, los ancianos son bastante cariñosos (grado 4 y 5), englobándose el 15,7% restante en el grado 3, opinando que son poco o nada cariñosos el 8,4% (grado 1 y 2).

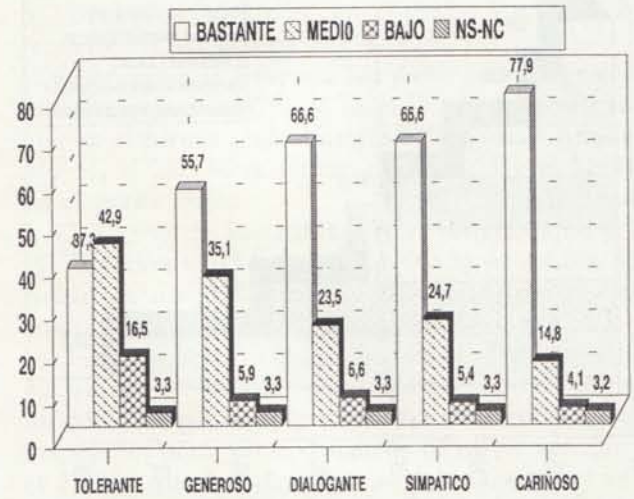

Gráfico 3.2. *Mirada al futuro.*

Gráfico 4. *Los adolescentes a los ancianos.*

Respecto a ¿Qué hacen ellos por los ancianos? (gráf. 4), nos encontramos que el 85,2% les escuchan, el 79,8% les hacen compañía y el 46% les llaman por teléfono. El 38,4% salen de paseo con ellos, el 32,3% les hacen la compra y les acompaña al médico un 9,7%.

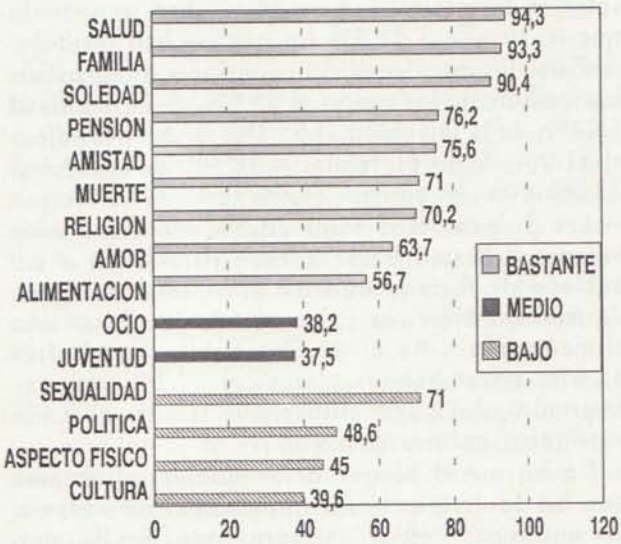

Gráfico 5. *Preocupación de los ancianos.*

Cuestionados los adolescentes respecto a diversos motivos de preocupación para los ancianos y en que grado les inquieta, recogemos los siguientes datos: como grado máximo de preocupación sitúan la salud el 94,3%, la familia el 93,3%, la soledad el 90,4%, la pensión 76,2%, la amistad 75,6%, la muerte el 71%, la religión 70,2%, el amor 63,7% y la alimentación el 56,7%.

Con un grado de preocupación medio sitúan el ocio 38,2%, la juventud 37,5%. Con un grado de preocupación bajo señalan: la cultura 39,6%, el aspecto físico 45%, la política 48,6% y por último, y en el mismo grado la sexualidad 71% (gráf. 5).

Los adolescentes opinan en un 70,1% que existe discriminación hacia los ancianos, opinando que no el 27%. Les parece bien en un 72,8% que se expongan en los medios de comunicación los distintos problemas con los que se encuentran los ancianos, siendo este tema indiferente para el 22,8%.

Piensan en un 88,1% que al dar importancia a los ancianos no se deja de lado a la juventud.

En cuanto a los lugares compartidos por ancianos y adolescentes, en un 49,7% comparten los cines, el 39,8% casas de cultura, el 27,9% bibliotecas, el 26,2% han compartido fiestas. También dicen compartir bares el 25,9%, el 11,3% el hogar del jubilado y el 4,7% acuden a clases con ancianos.

A la pregunta de si han recibido conocimientos sobre el envejecimiento un 56,1% han respondido que sí, siendo el 41,3% los que no han recibido.

Entre los que tienen conocimientos dicen haberlos recibido de los padres el 65,5%, de la familia el 58,2%, de la televisión el 55,1%, de los periódicos el 41,9%, de los profesores el 38,4%, de la radio el 22,6% y de los amigos 21,8% (gráf. 6).

Les preguntamos a los adolescentes qué actividades deberían llevar a cabo para llegar a ser anciano de forma saludable y contestaron (gráf. 7): realizar ejercicio físico el 62,6%, llevar una alimentación sana el 43,6%, cuidar la salud el 31,6%, evitar hábitos tóxicos el 27,2%, cultivar amistades el 19,2%, cuidar a la familia el 9,6% y adquirir cultura el 6,9%.

En un nuevo bloque de preguntas solicitamos que los adolescentes nos indicaran como veían a los ancianos. Ven al anciano como alguien que inspira cariño el 78,2%, para el 76,2% no es un ser desconocido, un 77,5% no le ven como un

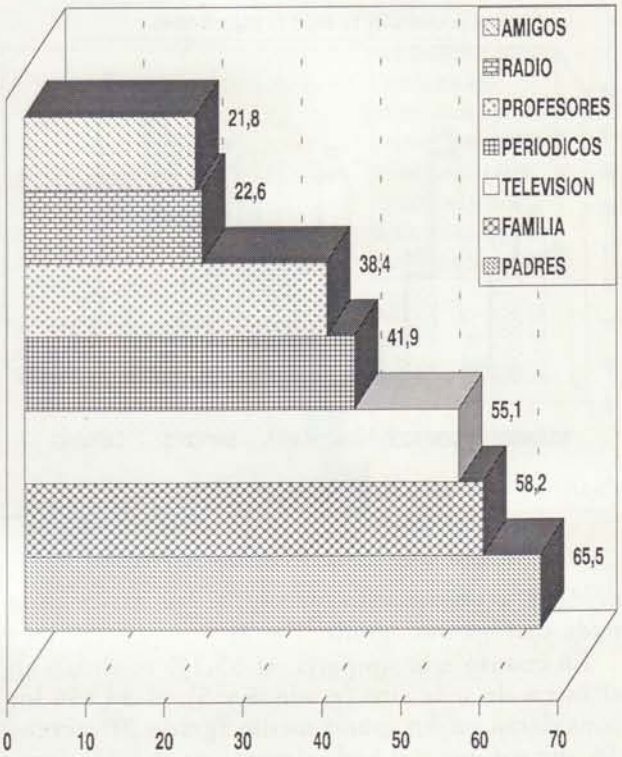

Gráfico 6. *Fuentes de conocimiento del envejecer.*

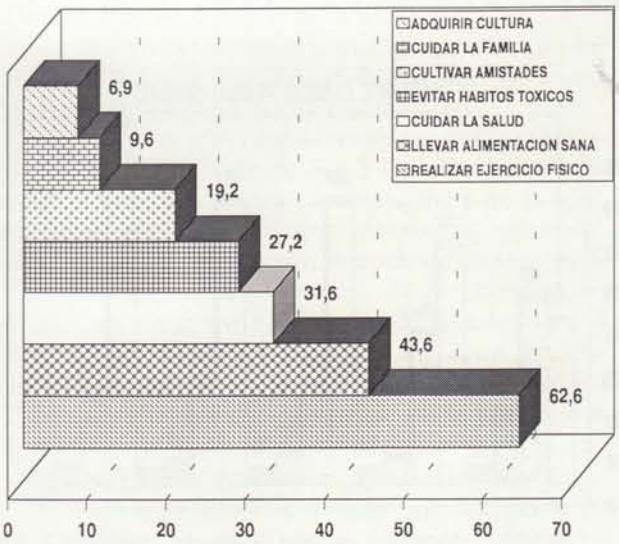

Gráfico 7. *Actividades para llegar a anciano.*

enfermo, el 59,8% no le respeta por obligación y el 45% ven al anciano como alguien que les inspira compasión. Para el 76,7% el anciano no es alguien indiferente, y el 83,8% de los adolescentes responde que el anciano no es alguien que les molesta.

Respecto a la pregunta de si han pensado si serán ancianos en el año 2042 la respuesta es afirmativa en un 60,1% de los casos y negativa en el 38%.

Durante su vejez les gustaría disfrutar de buena salud al 96,1%, de tiempo libre al 93,3%, de la amistad de otros ancianos al 93,1%, de una pareja al 90,2%, de unos nietos al 89,7%, de una buena pensión al 89,4%, de la amistad de los jóvenes al 84,8% y de la sexualidad al 71%.

Los adolescentes fueron preguntados en qué grado se situarían ellos mismos, trasladados en el tiempo, en una escala de 1 a 5 respecto a las siguientes características: tolerancia, generosidad, capacidad de diálogo, simpatía, cariño (gráf. 3.2).

Respecto a la tolerancia el 37,3% consideran que serán bastante tolerantes (grados 4 y 5), el 42,9% serían tolerantes de un modo medio (grado 3), situándolo el 16,5% en un grado bajo (grados 1 y 2).

En relación a la generosidad el 55,7% se ven como bastante generosos (grado 4 y 5), siendo el 35,1% los que opinan que serán generosos en un grado medio (grado 3), y el 5,9% como poco o nada generosos (grado 1 y 2).

Respecto a la capacidad de diálogo opinan que serán bastante dialogantes el 66,6% (grado 4 y 5), situándose el 23,5% en el grado 3 y el 6,6% restante en los grados 1 y 2.

Referente a la simpatía los datos recogidos nos señalan que el 66,6% de los adolescentes opinan que en el futuro serán bastante simpáticos (grado 4 y 5), el 24,7% se sitúan en grado 3 y el 5,4% en el grado bajo.

El 77,9% de los adolescentes refieren que serán bastante cariñosos (grado 4 y 5), el 14,8% se sitúan en un grado medio (3) y el 4,1% se ven como poco o nada cariñosos (grado 1 y 2).

Cuestionados los adolescentes si al llegar a la ancianidad serían diferentes a los ancianos de ahora un 59,9% opinan que no habrá diferencias. De los que opinan verse distintos (35,2%) señalan: el 23,8% que la diferencia es debida a haber vivido distintas épocas el 22,1% que serán más tolerantes, el 19,8% más activos, el 8,8% tendrán distinta forma de pensar, el 7,3% opina que serán más alegres, el 7,1% más sociables y el 6,1% que dispondrán de mejor salud.

DISCUSION Y CONCLUSIONES

En el análisis de este estudio, y en el ámbito de la información de los adolescentes encuestados sobre la opinión que tienen respecto a la ancianidad, se puede resaltar el interés mostrado por la población a estudio, ya que el total de la misma respondió al cuestionario escrito.

La edad de la muestra se encuentra en su mayoría entre los 16 y 18 años y es preferentemente femenina.

Los adolescentes marcan como franja de edad, a partir de la cual se considera que una persona es anciana, los 60-70 años.

Consideramos importante resaltar que la mitad de los encuestados creen que una persona es anciana cuando tiene dependencia de otras personas, en cambio, no la consideran anciana por el hecho de tener nietos, estar jubilada o por razón de edad.

La relación que han tenido con los ancianos en su mayoría ha sido buena y de tipo familiar. En esta relación y en algún momento de su vida, los adolescentes se han sentido muy cuidados por ellos, tanto en ausencia de los padres, como en los momentos de ocio, sintiéndose protegidos y aconsejados. Ellos por su parte les escuchan, les hacen compañía, y mantienen contacto con ellos por teléfono, haciéndoles, si lo necesitan, las compras.

El perfil de personalidad que los adolescentes tienen de los ancianos es de personas muy cariñosas, bastante generosas y dialogantes y piensan que lo que más les preocupa es la salud, la familia, la soledad, la pensión, la amistad y la muerte. Cabe destacar el dato en el cual indican los adolescentes que a los ancianos no les preocupa nada la sexualidad.

Según los adolescentes en general existe discriminación hacia los ancianos. Les parece bien que sus problemas se expongan en los distintos medios de comunicación para que la sociedad los conozca, no siendo esto motivo para restar importancia a la juventud.

Los ancianos comparten pocos lugares con los jóvenes, siendo los cines, las casas de cultura y las

bibliotecas los lugares donde mayormente se encuentran.

El envejecimiento constituye uno de los aspectos más olvidados en su formación. Entre los que dicen haberlos recibido señalan como transmisores a los padres, la familia, los medios de comunicación y en menor grado los profesores.

El anciano no es un desconocido para ellos. lo respetan no por obligación sino por el cariño y la compasión que les inspira, no molestándoles su presencia.

El último bloque iba dirigido a que los jóvenes hicieran una reflexión sobre su propio futuro. En este sentido la mayoría de los encuestados han reflexionado sobre su vejez pensando que entonces les gustaría disfrutar de buena salud, de tiempo libre, de la amistad de otros ancianos, de una pareja, de una buena pensión y de la compañía de sus nietos. Cabe señalar que en relación a la sexualidad y a diferencia de lo que opinaban de los ancianos de hoy a ellos les gustaría disfrutar mayoritariamente de la sexualidad.

Para vivir de forma saludable su vejez y poder disfrutar de todo lo anterior, señalan una serie de actividades que deberían llevar a cabo: realizar ejercicio físico, llevar una alimentación sana y cuidar de su salud, no adquiriendo hábitos tóxicos que podrían perjudicarla. También consideran importante dentro de un orden afectivo el mantener las amistades y cuidar de la familia, así como adquirir un buen nivel de cultura.

A modo de conclusión y por los datos obtenidos de la población objeto de estudio, existen a nuestro entender argumentos para el optimismo, por cuanto que estos adolescentes muestran gran sensibilidad hacia el mundo de la ancianidad e identifican las actividades que deberán realizar para alcanzar una "vejez saludable".

A la vista de los resultados parece obvio que la imagen que estos adolescentes tienen de la ancianidad está fuertemente condicionada por la experiencia de convivir con un anciano, así como por la información, formación y educación que reciben de sus padres y entorno familiar. De ahí, la gran importancia de la familia y su entorno para generar sobre todo "actitudes" que conformarán los potenciales de estos adolescentes de cara a su propio proceso de envejecimiento. Nos inclinamos a opinar que la vejez que cada uno de ellos disfrutará o padecerá estará en base al cultivo no sólo de hábitos sanitarios, sino de hábitos de tipo afectivo y cultural, donde las amistades y el ocio entre otros ocuparán un lugar importante.

La significación de factores de tipo demográfico, económico, político y la propia opinión pública, nos obligan como profesionales de Enfermería a tomar partido desde nuestra formación y cualificación ante la nueva realidad social que se nos plantea.

En este sentido, los adolescentes nos aportan un dato de enorme relevancia, la vejez se instaura más por *dependencia,* o dicho de otra forma, por incapacidad de la persona para realizar por sí misma determinadas acciones, que por razones de edad, de jubilación, etc. Ello nos lleva a afirmar que la ancianidad es algo más que un grupo homogéneo en razón de edad, y donde las variables de tipo valorativo-cultural, como la profesión previamente ejercida, el bagaje cultural adquirido a lo largo de la vida, el talante vital, la energía y disponibilidades para ser sujeto activo se convierten en elementos dicriminatorios del proceso de vida o si se quiere del proceso de envejecimiento vivido por cada persona.